



Los cuadros de Cari Gil irradian energía emocional, expresan un relato, una idea. Su pintura está llena de espontáneas miradas. Mujeres que son niñas y niñas que sueñan con ser mujeres. Ojos enormes y gestos por donde escapan los sentimientos. La musicalidad también destaca en esos tonos de colores que hacen que te enamores del cuadro. Antes de que los humanos aprendieran a leer por sí mismos, usaban imágenes para contarse historias, para enseñar sus historias, para enseñar el pasado. La figura humana es, ha sido, y siempre será, un tema que fascina a los amantes de la pintura. La obra de Cari Gil captura nuestras emociones. Todos los dibujos comparten entre sí la belleza de la sencillez. La autora mira a la figura humana con asombro y curiosidad, creando sus obras con un profundo respeto por la mujer. Es hermoso documentar expresiones a través de la luz, el color y, por supuesto, los rostros femeninos. El fuerte y evidente contacto visual que los cuadros ejercen sobre el espectador es tan fascinante como estimulante.

Lola Gutiérrez.